



► 1 Septiembre, 2014

Lunes 01.09.14
EL CORREO

CIUDADANOS | 13

Las imprudencias en montaña se cobran cien vidas al año en España

La Guardia Civil rescató en 2013 a 3.187 personas, de las que un 80% no estaban federadas ni tenían experiencia

■ CARLOS BUENO

MADRID. Hace una semana fallecieron tres efectivos del grupo de rescate especial de intervención en montaña (Greim) de la Guardia Civil cuando una de las palas de su helicóptero rozó la pared escarpada de una ladera y el aparato se precipitó al vacío envuelto en llamas. Los dos pilotos y el rescatador que perdieron la vida trataban de socorrer a un montañero lesionado en el municipio leonés de Maraña. Con ellos, los agentes del instituto armado fallecidos en labores de rescate desde 1982 se elevan a catorce.

Este tipo de intervención es muy habitual. El año pasado la Guardia Civil auxilió a 3.187 personas que practicaban deportes de montaña una media de nueve rescates al día. Y es una tendencia que va al alza. En los meses de junio y julio de 2014 se registraron 343 actuaciones, un 19% más que el mismo periodo del año anterior. Del total de personas socorridas en 2013, 94 habían muerto cuando se logró llegar hasta ellas y 475 resultaron heridas, unas cifras que reflejan el elevado índice de víctimas y accidentados que se da en la práctica de estos deportes. Hay otros dos datos significativos que explican la elevada mortalidad en la montaña. Tan solo el 20% de los rescatados estaba federado y hasta un 92% de ellos realizaba la actividad sin la supervisión de un guía titulado.

La popularidad de los deportes de montaña ha experimentado un crecimiento regular y constante a lo largo de las dos últimas décadas, tal y como prueba el hecho de que, durante estos veinte años, la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (Fedme) no ha cesado de incrementar su número de afiliados.

Excursionistas inexpertos

Las cifras oficiales desvelan que la gran mayoría de los rescatados son excursionistas inexpertos que practican senderismo. El servicio de Montaña de la Guardia Civil explica que la mayor parte de sus intervenciones se debe a la «falta de nivel» de los montañeros, que en muchas ocasiones «sobreestiman sus habilidades» y no son conscientes del verdadero riesgo que entrañan los senderos abruptos por los que se adentran.

La falta de previsión y el desconocimiento del terreno son los principales motivos de los accidentes. Casi el 15% de los auxiliados son extranjeros y la mayoría de los rescatados pertenecen a comunidades distintas de aquella en la que tuvieron que ser socorridos. Además, de las 3.187 personas rescatadas, 2.618 resultaron ilesas, lo que se traduce en

que, simplemente, se extraviaron.

Para reducir el número de personas que se adentran en la montaña sin la preparación adecuada, los gobiernos autonómicos de Asturias, País Vasco, Castilla y León, Cataluña, Navarra y Canarias han optado por cobrar a los auxiliados el coste

del rescate en caso de tratarse de una imprudencia. El pago repercutirá únicamente sobre los montañeros que no estén federados. El coste de movilizar un helicóptero medicalizado varía de una comunidad autónoma a otra, aunque oscila entre los 2.000 y 3.000 euros la hora.



Rescate de dos montañeros bilbaínos en un monte riojano. ■ E. C.



Toda la zona de rocas próxima al Puerto Viejo de Algorta quedó al descubierto.



Imagen de Elorrieta con la pleamar.



La isla de San Nicolás, en Lekeitio, se transformó en península por unas horas gracias a la enorme lengua de arena que quedó libre con la bajamar. :: FOTOS: IGNACIO PÉREZ, BORJA AGUDO,

Mareas más vivas que nunca

La pleamar y la bajamar más extremas del año dejan curiosas estampas

■ M. J. TOMÉ

BILBAO. La costa vasca muestra estos días un paisaje inusualmente cambiante y bipolar. En apenas unas horas, las playas pasan de ser inmensos arenales a quedar reducidas a su mínima expresión, una estrecha franja donde a duras penas cabe un puñado de bañistas. El mar, entretanto, o bien se retrae hasta desnudar las intimidades de su fondo marino o bien empuja con fuerza hasta cer-

car los puertos y desbordar los ríos. Son las mareas más vivas del año, las equinocciales, que, en esta ocasión, llegan acompañadas de otro fenómeno que las potencia aún más, la superluna, al encontrarse el satélite en el punto de su órbita más cercano a la Tierra, el perigeo, lo que permite admirarla quince veces mayor de lo habitual. Ayer, la bajamar y la pleamar alcanzaron en el litoral vasco los niveles más extremos del año: mien-

tras al mediodía el agua apenas llegaba a los 31 centímetros en el Puerto de Bilbao, seis horas más tarde en el mismo punto se superaban los cinco metros.

El fenómeno de las mareas vivas, que se produce en cada fase de luna llena o luna nueva, cobra en esta época su máximo significado al coincidir con el equinoccio, que es el momento del año en que los días tienen la misma duración que las no-

ches. Ocurre dos veces al año en todo el planeta, a excepción de los polos: una en marzo y otra en septiembre. En esta época, la luna, el sol y la tierra se alinean sobre el ecuador y la atracción gravitatoria entre los dos primeros astros se sitúa en el máximo nivel de intensidad. «Afortunadamente en esta ocasión la marea sólo está influenciada por factores astronómicos y no meteorológicos, ya que no hay ningún temporal que

eleva la presión, el viento, el oleaje», detalla el jefe de Meteorológica de Euskalmet, José Antonio Aranda. Hay que remontarse tres años atrás hasta encontrar unas mareas tan vivas. Sin embargo, en 2015 se superará el umbral de ayer en tres ocasiones.

Por tanto, un fenómeno que en otra época del año podría tener consecuencias catastróficas, ayer quedó casi en mera anécdota y un buen día para sacar curiosas fotografías. Por segundo día consecutivo, la ría se desbordó en Bilbao a su paso por Elorrieta, aunque sin mayores consecuencias que el lavado de los bajos de algunos coches. En Lekeitio, una lengua de arena permitía desplazarse andando hasta la isla de San Nicolás mientras el mar se comía,



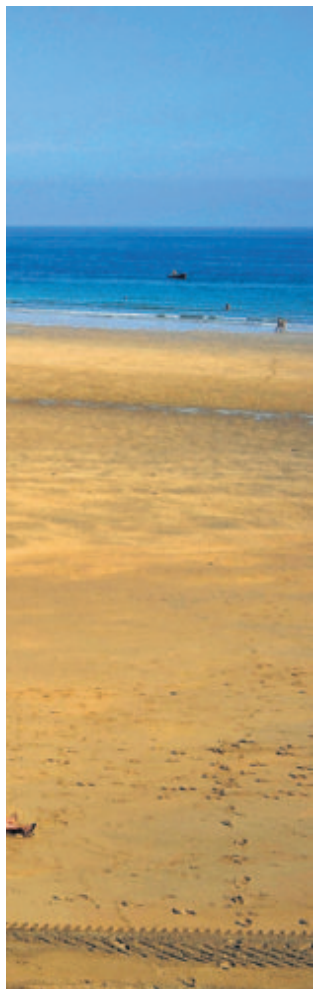
► 11 Septiembre, 2014



Dos niños se divierten con sus monopatinos en la zona invadida por la ría.



Los boyas que limitan la zona de baño en la playa de Laidatxu, en Mundaka, 'descansan' sobre la arena.



MAIKA SALGUERO Y LUIS CALABOR.

literalmente, la playa de La Concha, dejando a cientos de bañistas sin sitio para tomar el sol. En Ondarroa, el Artibai también se salió de su cauce y la calle Nasa quedó convertida en una improvisada piscina que aprovecharon algunos niños para refrescarse de las altas temperaturas.

Porque, a pesar de estar en la recta final del verano, septiembre está dejando jornadas de calor asfixiante, como la de ayer, en la que los termómetros se dispararon hasta los 36,2 grados en Alegia o los 35 en Aranguren, aunque la práctica totalidad de los municipios vascos superaron los 30 grados. Hoy se espera otro día plenamente veraniego y, de cara al fin de semana, según Euskalmet, continuará el tiempo estable y soleado.



Euskalmet inaugura una nueva estación

ARRIGORRIAGA

La Agencia Vasca de Meteorología, Euskalmet, ha instalado una nueva estación de medición de temperatura, humedad, radiación solar y velocidad del viento en los terrenos de Venta Alta del Consorcio de Aguas en Arrigorriaga. La unidad ya está operativa y sus resultados se pueden consultar en la web de la agencia.



La 'Ilobak', a punto de hundirse. A la derecha, las personas rescatadas, a su llegada a Arriluze. Foto: Oskar Martínez

Rescatan a tres personas tras sufrir una vía de agua a 10 millas de Plentzia

Los ocupantes del 'Ilobak' abandonaron el barco con su perro y esperaron en una balsa la llegada de Salvamento Marítimo

PLENTZIA – La tranquila travesía de los tres tripulantes de la embarcación *Ilobak* por aguas de Plentzia viró a sobresaltada cuando colisionaron con "algún objeto que provocó una vía de agua en el barco". Eran las 10.30 horas de ayer y el *Ilobak* comenzaba a hundirse a diez millas al nordeste de la villa de Uribe Kosta. Así que las tres personas a bordo y el perro que les acompañaba recurrieron a una balsa salvavidas que les mantuvo a flote hasta que Salvamento Marítimo acudió en su rescate a las 11.16 horas. Minutos después, los tres tripulantes,

con el susto en el cuerpo, llegaron a tierra firme en Getxo en un buen estado de salud.

La operación de emergencia comenzó a desarrollarse cuando SOS Deiak Bizkaia contactó con el Centro de Coordinación de Salvamento (CCS) ubicado en Bilbao para alertar sobre el hundimiento de la embarcación de recreo, de 10 metros de eslora. Los tripulantes comunicaron que habían colisionado con algo que provocó que entrara agua en el interior, y que, por ende, el barco comenzara a hundirse. De inmediato, CCS Bilbao movili-

zó a una de sus patrullas. A la par, el helicóptero de la Ertzaintza también se desplazó a la zona donde se encontraban las tres personas y el perro. Los nervios y la inquietud se apoderaron de los tres tripulantes –dos hombres y una mujer– hasta que pusieron sus pies en la embarcación de Salvamento Marítimo, que les transportó a su puesto en el muelle getxotarra de Arriluze. Allí, los rescatados suspiraron de tranquilidad, mientras el *Ilobak* prácticamente se hundía en el mar, ya que solo sobresalía por la proa. De ahí que Salvamento Marítimo emitiera un radioaviso para que las embarcaciones que naveguen por las proximidades extremen las precauciones. – *M. Hernández*